

La memoria novelada española de la guerra civil española a examen

José Manuel Pérez Carrera

Grupo de Investigación Bibliográfica de AMESDE, Madrid, España

Abstract The abundant written works in the four official Spanish languages based on the Civil War have been in need of a global study to establish the general trends of their development in the course of almost ninety years. The book, edited by Joan Oleza with the cooperation of fourteen specialists from various European and American universities, intends to meet this challenge. There are three main strands which cover the different chapters of the book: a diachronic view of both authors and works, an interrelationship between the concepts of narrative and memoir, and a point of view that takes into account the political basis of the literary products under analysis. In addition, and for the first time in Spanish literature studies, a study has been produced that analyses the similarities and the peculiarities in the writing of memoirs in Castilian, Catalan, Galician and Basque literature, as well as their connections, their options and alternatives, and historical change of their styles and contexts.


Keywords Spanish Civil War. Narratives. Memoirs. Castilian literature. Catalan literature. Galician literature. Basque literature.



Edizioni
Ca' Foscari

Submitted 2025-03-25
Published 2025-06-20

Open access

© 2025 Pérez Carrera |  4.0



Citation Pérez Carrera, J.M. (2025). "La memoria novelada española de la guerra civil española a examen". *Rassegna iberistica*, 48(123), 189-194.

DOI 10.30687/Ri/2037-6588/2025/24/010

La narrativa sobre la Guerra de España (1936-39) sigue siendo un foco de interés primordial en la novela española. Según las últimas investigaciones al respecto,¹ el número total de títulos narrativos de autores españoles sobre los años de la guerra, el exilio y el franquismo supera los cinco mil, de los cuales más de dos mil lo han hecho en el siglo XXI. Hasta ahora no disponíamos de un libro de conjunto que analizase las características y la evolución de tan vasto caudal narrativo. Y aunque es cierto que en los últimos veinte años han aparecido monografías muy valiosas sobre la narrativa de la contienda española, faltaba un estudio que abarcase una producción tan rica y variada, señalando sus tendencias y sus líneas maestras. Y este es el empeño de la obra coordinada por Joan Oleza *Claves Ibéricas de la Guerra Civil. Memorias y narrativas* (Sevilla: Renacimiento, 2023).

El libro se estructura en cuatro grandes bloques dedicados, respectivamente, a las literaturas de la memoria de la Guerra Civil en castellano, catalán, gallego y vasco. Estos bloques vienen precedidos y seguidos de un prólogo y de un epílogo del coordinador del volumen.

En el prólogo Oleza se detiene ante cuatro cuestiones: la primera de ellas tiene que ver con la insuficiente política de memoria histórica de la democracia española «[que] sigue teniendo cuentas pendientes, no saldadas, con su pasado más traumático» como consecuencia del ‘pacto de silencio’ de la Transición. La segunda cuestión tiene que ver con el enfoque o propósito del volumen, que no es otro que

la revisión crítica de los datos desde nuevos puntos de vista a fin de elaborar un conocimiento menos acumulativo y más dialéctico, que indague en las diferencias interiores de esa masa a menudo informe de memorias históricas recuperadas o en fase de recuperación.

El tercer asunto es el de los distintos momentos históricos de memoria de la guerra y sus generaciones, que para el autor se concretan en tres periodos históricos de base y cinco generaciones. El último apartado del prólogo hace mención a las cuatro literaturas nacionales que convierte a nuestro país en ‘pluriliterario’, de acuerdo con su carácter plurinacional y plurilingüístico.

El bloque, «Testimonios y memorias de la guerra en la literatura española», se articula en dos subapartados, uno de carácter diacrónico o temporal y otro temático. En el primero, Javier Lluch-Prats se ocupa de la literatura de la memoria de los testigos de la guerra, Joan Oleza analiza la literatura escrita por los niños de la guerra y por los novelistas de la transición y José Martínez Rubio se fija en la narrativa de los nietos. El subapartado de estudios de carácter

¹ Cf. GEBAMESDE (2025) «Corpus bibliográfico de la guerra de España (1936-39), el exilio republicano y el franquismo», <https://www.gebamesde.com/>

temático se compone de dos artículos: uno de Celia Fernández Prieto, «Representaciones de la Guerra Civil en el memorialismo literario» y otro de Luz C. Soto, «Las generaciones del cómic sobre la Guerra Civil y el franquismo».

Veamos cómo se caracterizan estos seis capítulos. Javier Lluch-Prats comienza su estudio con unas consideraciones previas, que irá desgranando a lo largo del capítulo. En síntesis son estas: se trata de una literatura con marcado signo ideológico de carácter contrapuesto, según la condición de vencedores o vencidos; es, además, una literatura escrita bajo el signo de una memoria autobiográfica en la que, más que el recuerdo de un suceso, destaca la experiencia vital reconstruida; finalmente, se trata de una memoria dinámica en el proceso de la escritura, pues estos autores comenzaron a publicar en los mismos momentos del conflicto, del exilio, de la victoria o de la derrota, pero continuaron haciéndolo muchos años después, cuando el testimonio del presente se había trastocado en memoria del pasado. Dos apartados finales hacen referencia, respectivamente, a las narrativas concentracionarias y a la memoria del exilio.

Los dos capítulos de Juan Oleza son muy diferentes entre sí. El primero de ellos, el dedicado a la narrativa de los niños de la guerra es muy extenso: describe primero de manera pormenorizada los aspectos sociopolíticos que rodearon a esta generación para, a continuación, analizar, con detenimiento diferente, unas veinte de las novelas más significativas de la promoción. El segundo se ocupa de la generación de la transición, la de quienes empezaron a publicar en los años setenta. Al contrario de lo que ocurre con el artículo anterior, este está concebido como un estudio panorámico conciso y general de esta generación, sin apenas detenerse en autores u obras concretas, a la manera de un artículo de revista.

José Martínez Rubio destaca la efervescencia memorialística en el siglo XXI y define tres características que distinguen la peculiar manera de acercarse al tema de la guerra de esta generación respecto a la de sus mayores: su mayor interés por lo real y lo referencial, la proyección de los autores como personajes dentro de sus narraciones en términos autoficticios y la reflexión sobre el propio acto de la escritura.

No es frecuente la inclusión de un capítulo sobre el memorialismo literario en los estudios sobre la narrativa de la Guerra Civil, pero sí es muy pertinente en un libro como este, cuyo subtítulo es «Memorias y narrativas» y en el que casi todos los capítulos comienzan con unas reflexiones de sus autores sobre las relaciones, concomitancias y divergencias entre historia, memoria y ficción. Celia Fernández Prieto comienza su valioso estudio planteando cómo las consecuencias de la guerra condicionaron la manera en que los escritores se enfrentaron a la escritura: en el interior, bajo la presencia de la censura, se redujo la introspección y se buscó una forma de distanciamiento

cauto y precavido por medio de la anécdotas y retratos; en el exilio, en cambio, la escritura memorialística impregnó todos los subgéneros literarios, convertida en una necesidad vital que fuera capaz de proclamar públicamente lo que les había pasado en la guerra y lo que les estaba sucediendo en el exilio. El análisis de las diferentes obras memorialísticas se efectúa a través de cuatro apartados: la memoria de los desastres de la guerra, la guerra y la derrota en las memorias del exilio republicano, la memoria de los vencedores y la memoria de los niños de la guerra.

La explicación del auge reciente de las novelas gráficas o cómics en el marco del boom de la memoria es el objeto del estudio de Luz C. Soto, articulado a través de cuatro grupos generacionales: los protagonistas de la guerra, los niños de la guerra, la memoria heredada de los hijos y la evolución de la memoria en los nietos. La autora consigue en poco más de cincuenta páginas una perfecta síntesis de cómo esta modalidad literaria y artística ha sabido reflejar los horrores de la guerra, los sufrimientos bajo la dictadura y la nostalgia del exilio.

«Memoria, historia e identidad en la literatura catalana contemporánea» es el título genérico de los cinco artículos que conforman el segundo bloque del libro. Jordi Cornellà-Detrell titula el suyo «La memoria asediada: novela histórica, Guerra Civil y 1974 en la novela catalana contemporánea». Afirma el autor que, aunque en la escrita en catalán se siguen las mismas estrategias narrativas que en las otras literaturas peninsulares, su producción se singulariza por destacar las particularidades de la represión franquista en Cataluña, por subrayar sus especificidades históricas y, a partir de 2010 por legitimar implícitamente los discursos del proceso independentista. De acuerdo con estos planteamientos, las novelas analizadas pertenecen todas al siglo XXI.

Hasta cierto punto es complementario del anterior el artículo de Xavier Pla, que estudia la narrativa catalana sobre la Guerra Civil hasta 1975 a través de las modalidades del autobiografismo y de la novela-reportaje. Completan el capítulo sendos estudios sobre *Incerta glòria* (Joan Sales, 1956) y la novela de la reconciliación y sobre Blai Bonet, como ejemplo de la novela de los hijos de la guerra.

Enric Bou en su artículo se sirve del análisis de tres novelas, *Pedra de tartera*, de Maria Barbal, *Camí de sirga*, de Jesús Moncada, y *Les veus del Pamano*, de Jaume Cabré, para examinar de qué manera la literatura reconstruye, completa o corrige lo que ha fijado la historia, a través del análisis de las diversas técnicas narrativas utilizadas en dichas novelas.

Marta Marín-Dómine en su capítulo aborda este tema de la literatura catalana sobre los campos de concentración mediante el análisis de dos libros complementarios: de un lado, el informe o reportaje de investigación de Montserrat Roig, *Catalans als camps nazis* (1977) y, de otro, la narración autobiográfica *KL Reich*, de Joaquim Amat-Piniella.

Un breve capítulo de Francesc Montero sobre la recuperación del periodismo literario catalán de preguerra completa el estudio de la literatura en catalán de la Guerra Civil.

El bloque dedicado a la narrativa gallega solo consta de un capítulo, «Memoria y ficción en la narrativa gallega o cómo hacer visible o invisible», a cargo de Dolores Vilavedra. La autora señala la escasa producción novelesca en gallego publicada antes de la muerte de Franco por el clima de silencio impuesto por los vencedores y por una cierta pasividad social. De ahí que las dos primeras narraciones en ese idioma publicadas tras la guerra tuvieran que aparecer en Argentina y solo otras seis se editaran antes de 1975, mientras que en esos años abundaron las novelas escritas en castellano por autores nacidos en Galicia. El conjunto de las narraciones publicadas en gallego (220 hasta el año 2024, aproximadamente un tercio de las escritas en catalán, algo más del doble de las editadas en vasco y una décima parte de las castellanas) han aparecido, según Vilavedra, bajo la forma memorialística de la ‘confrontación’ con el régimen surgido de la Guerra Civil (al revés de lo que ocurrió con las novelas en castellano de autores gallegos, casi todas ellas escritas bajo la rúbrica de la ‘identificación’). Al estudio de la caracterización literaria de los diferentes periodos y al análisis de los títulos más significativos de esa narrativa dedica la parte principal del capítulo.

Tres artículos se ocupan del legado de la Guerra Civil en la narrativa vasca. El más amplio se debe a Mari Jose Olaziregi, que ofrece un panorama diacrónico de la caracterización de esa novelística, cuya principal singularidad respecto a la de otras lenguas peninsulares radica, especialmente en la publicada tras la muerte del dictador, en una suerte de hilo conductor entre la lucha de los gudarís contra el ejército franquista y el de ETA contra el Estado español. Un apartado final de su estudio lo dedica a la memoria histórica y la política de género en esa literatura. Por su singularidad y por la escasa presencia de este tipo de enfoques en los estudios sobre narrativa de la Guerra Civil, resultan muy útiles los precisos estudios de Mikel Ayerbe Sudupe y de Pío Pérez Aldasoro titulados «La Guerra Civil en breve: un repaso a la cuentística vasca» y «Narraciones autobiográficas vascas sobre la Guerra Civil», respectivamente.

El libro se cierra con otro extenso epílogo en el que Joan Oleza sintetiza los diferentes capítulos del libro, señalando las concomitancias y diferencias con que en las distintas lenguas del España se ha abordado literariamente la memoria de la Guerra Civil a través de grupos generacionales comunes a todo el territorio. El epílogo completa, además, algunas ausencias u omisiones de autores y títulos no citados anteriormente.

Estamos, pues, ante una de las más valiosas aportaciones críticas sobre la narrativa de la memoria de la Guerra Civil. Además, algunos de sus capítulos se pueden considerar ya canónicos sobre el tema

que les ocupa. Pero como toda obra colectiva presenta algunas deficiencias que podrían haberse subsanado. Señalo las tres que creo más significativas: primero, la desproporción o desajustes en el tratamiento de las distintas lenguas españolas: no parece lógico, por ejemplo, que a la literatura en euskera se le dediquen tres artículos frente a uno solo a la literatura en gallego. Segundo, la falta de homogeneización en la organización de cada uno de los cuatro bloques, especialmente en el caso del dedicado a la narrativa en catalán, planteado de manera muy diferente al de las otras lenguas. Y en tercer lugar, uno echa de menos algunas ausencias, por ejemplo el de la narrativa breve, que solo se estudia en el caso vasco; o el de la novela juvenil, género en el que se han escrito valiosas narraciones en las cuatro lenguas. Pero ninguna de estas apreciaciones menores resta valor a un libro que, a partir de ahora, se convertirá en referencia cuando se quiera estudiar cómo ha discurrido la memoria narrativa de la Guerra Civil en las distintas lenguas españolas en estos casi noventa años que van desde 1936 hasta 2023.

Bibliografía

Oleza, J. (coord.) (2023). *Claves Ibéricas de la Guerra Civil. Memorias y narrativas*. Sevilla: Renacimiento.